San José, Costa Rica
30 Abril de 1911

RENOVACIÓN

SOCIOLOGÍA - ARTE - CIENCIA
PEDAGOGÍA RACIONALISTA

Año I | Núm. 8

SOCIOLOGÍA

La creencia sobrenatural y la creencia intelectual

El Cristianismo

La creencia intelectual que tiende á penetrar de más en más lo desconocido, suministra un alimento inagotable á la actividad, á las aspiraciones comunes de los hombres. Realiza sobre lo desconocido, sobre lo que es misterio hoy y claridad mañana, conquistas incesantes; aumenta el patrimonio común del progreso, del ideal. La creencia en un Ideal nos permite entablar con él, —mediante la conciencia y el pensamiento,—constantes relaciones. La realidad de esas relaciones es un hecho, un punto de experiencia. Nuestro ideal llega al cabo á ser concreto. Llega á ser el determinante de nuestras acciones. La creencia intelectual lleva en sí una fuerza irresistible que nada puede contener; es como un gas condensado que en virtud de su poder expansivo, rompe su prisión y desmenuza aun los cuerpos más duros.

Ciertamente, la religión sobrenatural ha sido el arma más eficaz que ha podido usar el hombre para asegurar su existencia espiritual. Es preciso admitir con Lubbock, que los pueblos sin religión carecen de historia y no son susceptibles de civilizarse. Maudsley * participa de ese parecer. Y en efecto: la creencia en una intervención sobrenatural en los destinos humanos, ha sido útil á una época de la evolución, tanto como es útil para la buena educación de un niño que sea respetuoso hacia sus padres aun cuando éstos no lo merezcan. Pero, ha venido á ser dañosa en una época más avanzada, en que el sentimiento religioso después de cumplir su fin se ha debilitado, por estar la inteligencia más desarrollada,—y en que el sobrenaturalismo, corrompido por los intereses del clero, sólo sirve para asegurar los propósitos de una impostura organizada. ¿Cómo el influjo de esa creencia puede ser benéfico, si ella no es verdadera; si se sabe que no lo es? Afirmar que el curso de la naturaleza puede ser caprichosamente interrumpido en un momento dado, por un poder á ella extraño, y que el sucederse de los hechos revela la actuación de una voluntad ultrahumana, sería, si no se tratara de una vana doctrina, arrebatar al hombre un motivo imperioso de estudiar pacientemente las leyes del universo á fin de conformar á ellas su vida y de mejorar la naturaleza por medio de sus facultades. He ahí un verdadero deber que debería constituir el fin constante del hombre: referir á su evolución futura la que se ha cumplido en el pasado.

La creencia en la intervención sobrenatural implica un defecto de des-

* *Pathologie de l'esprit*, pág. 146 y siguientes.